

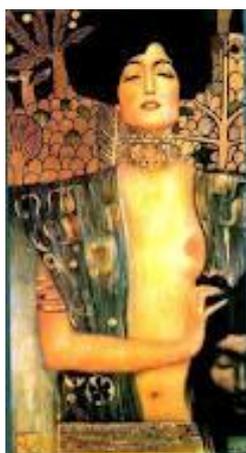
De Salomé a “Bautista”, pasando por Sirena

Martín Acero, Rafael¹



EUROPAPRESS

De repente, rasgando con fuerza la lámina plateada de la piscina, aparecen las piernas simétricas, carnales en su tronco y perfiladas en su final, como la cola de una Sirena, una sola cola, y dos cabezas como en el mito de Salomé. Salomé el universal modelo del anhelo de los deseos, representación de la femineidad no inhibida, del ser con determinación que, habiendo seducido al rey con su danza, este le dijo ¿pídeme lo que quieras?, y el varón le entregó la cabeza² de quien a ella le había hecho ver lo que no le gustaba de sí misma. En el pasado, ¿afeo la conducta de la nadadora?, su entrenadora. Y, ahora, ¿afean la conducta de la entrenadora?, sus nadadoras. Salomé, entrenadora o nadadora, necesita obtener todas sus demandas.



Judithy Holofernes

(<http://i62.photobucket.com/albums/h109/adal16/Gestalt/judithyhlofernes.png>)

Comenta Ortega y Gasset³ “desear es lograr”, “Salomé es una prodigiosa fábrica de anhelos, de imaginaciones, de fantasías”. La entrenadora Tarrés y algunas de sus nadadoras se han atrevido a desear el máximo desarrollo de sus pericias deportivas y habilidades estéticas, se han atrevido a vulnerar la estigmatizada pasividad femenina, comprometiendo su ética al minimizar la frontera entre su fortaleza física y su finura artística, y entre su intensa pasión y el razonamiento obstinado. Como Salomé han chocado, en su millonésima salida súbita del agua, con los límites de la realidad de otras personas, con una realidad dominante, por tanto

¹ Decano de la Facultad de Ciencias del Deporte de la Universidad de Coruña. Fue Coordinador y entrenador de Atletismo en el Centro de Alto Rendimiento de Sant Cugat, y responsable del Atletismo femenino de España.

² *Evangelio según San Mateo*, XIV, 3-11

³ Ortega y Gasset, *Estudios sobre el amor*,

masculina. En sus *Estudios del amor*, Ortega dice que Salomé con “su carne, prieta y elástica, de finos músculos acrobáticos –Salomé danza-, cubierta con los resplandores que emanan de las gemas y los metales preciosos, deja en vosotros la impresión de un reptil inviolado”. Salomé-nadadora y Salomé-entrenadora, reptiles, tiburones, lubinas metálicas, flamencas acuáticas, has brillado en varias olimpiadas, lentejuelas, cristales, redecillas, maquillajes, bañadores y medallas en su bandeja. Al varón, a la realidad, al presidente, a los recuerdos con sentimiento, les ha dado miedo la espada clorada de Salomé, han temido perder su cabeza, o les duele pensar que ya la habían perdido “por una mujer”, la *Sincro*, Anna o Paola. Al final, el vértigo del éxito se ha convertido en una loca cuchilla que gira cortando cabezas elegidas, o electoras. En múltiples representaciones artísticas, Salomé, como Dalila, culmina su existir al desplazarse con dos cabezas, la suya y la cortada.



JJ OO Beijing 2008

(https://encrypted-tbn2.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcQjpyNdLKIRzaMoeYEnbmvcENZ8GBtCdLVo90zb_L-ycuGuDIP)

Si, en la idea de Platón⁴, lo bueno es el origen de lo bello y de lo recto, las actuaciones en competición de nuestras sirenas sincronizadas llevan más de una década siendo producto del bien. En este asunto, ¿quién es Salomé?, ¿quien es capaz de anhelar tanto que exige para lograr los sueños?, ¿quién exige la cabeza de quien le afeó su conducta?. Esta Salomé-Sirena, ¿es la entrenadora?, ¿es cada nadadora ganadora?, o, es ¿cada nadadora despechada?. Salomé-Sirena, ¿es la Natación Sincronizada de España?, que camina con dos cabezas, una bien alta, producto de su satisfacción y para conseguir la mayor puntuación en estética, y la otra cabeza, la cortada, en la bandeja donde iban hasta hace unas semanas las medallas. La cabeza cortada de quien les afeaba la conducta o la falta de forma. Transformada la entrenadora en “el Bautista”, ¡Sirenas!, ¿seréis la Salomé que no claudica por vuestros anhelos?.

⁴ Platón, *República*, Libro VII